


La flota en el Gran Sol se ha reducido a la mitad.



Por eso, y por motivos históricos, los gallegos mantienen un sentido patrimonial sobre la pesca y los caladeros del Gran Sol (del inglés *sole*, lenguado), los principales de Europa, en el sudoeste irlandés. La prodigalidad de su vientre fue descubierta hace un siglo por gallegos que exploraban  el legendario mar Céltico buscando bacalao en bancos más próximos que los de Terranova. Los armadores de Bouzas - hoy un barrio de Vigo, entonces principal puerto pesquero- levantaron cartas náuticas con los secretos de sus prospecciones y esos mapas pasaron a las siguientes generaciones como preciadísima herencia.

El año pasado fue la guerra del fletán negro, que ganó Canadá, sin que detuvieran a sus patrulleras el hecho que los caladeros se sitúen en aguas libres, fuera de sus 200 millas jurisdiccionales. Los gallegos recordaron que ya navegaban hasta Terranova, junto a los vascos, en el siglo XVI, y que fue su gente quien construyó muelles aún útiles en sus puertos...

